

Testimonio de Basilia Gonzáles Morales (Huanta en Ayacucho 1944)

Gracias señor y señores de la Comisión de la Verdad. Ahora yo me hago presente primeramente haciéndoles llegar mis saludos. De otras naciones estos señores nos han visitado; seguramente de mí, de nosotros, nuestra triste vida quiere saber, después de tantos, tantos años, de otras naciones nos visitan. Yo te agradezco mucho señor, saludo a todas las autoridades, absolutamente a todos, en especial a las autoridades de la Comisión de la Verdad, y todas las autoridades de Huanta.

Aquí están mis hermanas y hermanos de la tristeza, de esta manera fue nuestra suerte, así habrá sido nuestro destino hermanos y hermanas. Ahora, delante de estos señores voy a relatar mi triste vida. Seguramente ellos, así yo no hable bien, lo valorarán luego, estas frases, estas mis palabras. Ahora estoy hablando en quechua. En la chacra nosotros hablamos en quechua, señores presentes.

Señor, un 27 de mayo del año 1989, a la amanecida de ese día se fue a la chacra, donde estaban muchas personas, fue allí que asesinaron a mi pobre esposo.

Ese día yo me había dormido más de la cuenta. Es así que su otro socio, Alejandro Ortiz llegó y dijo: “señor Mauro Villanueva, vamos ya, vámonos a nuestro trabajo. Hoy día abriremos la sequía y arreglaremos la chacra”.

Yo estaba hirviendo mi mote. En ese entonces tenía mi tienda llena de productos, así como mis vacas, tenía bastante ganado. En aquello tiempo cuando vivía mi esposo no me faltaba nada. De allí corrí a mi tienda y dije: “estos cinco huevos con mote se los voy a poner, Mauro. Eso nomas comiendo vas a ir. Para el mediodía sí se van a cocinar. Pero luego de cocinar en casa vendré, y les traeré comida”.

Cociné, luego me propuse a lavar mi ropa abajo donde hay agua. Es entonces que cuando estoy lavando mi ropa escuche que reventaron tres balas. “Dios mío, ¿dónde habrá reventado?” me dije, “no vaya ser que a Alejandro Ortiz lo hayan asesinado” me decía a mí sola. Mi cuerpo se enfrió totalmente, otra forma estuve, me sentía como en mi sueño señores. He apurado lo que tenía que lavar, yo también me lavé como si lavara la ropa, perdí la gracia para lavar. Regresé a mi casa diciendo: “algo...algo ha pasado. Dónde habrá sucedido. Creo que en esa chacra”, con esos pensamientos llegué. De allí cargué mi olla como entre mis sueños.

Después, su socio Donato Tikllas llegó. “Tía Basilia, tía Basilia” diciendo, “tía, no quisiera decirte, títa mía”, me dijo. “Pero qué. ¿Qué ha pasado dime pues?”. “Ya te diré tía”. “Algo pues ha pasado. ¿No será que a mi esposo lo asesinaron?”, le adelanté diciendo eso. De allí, “ya no existe mi tío Mauro, a Alejandro Ortiz también lo asesinaron, al igual que a Severo Quispe; tíita mía”.

Cuando me dijo eso me hice un bulto en la pampa. “Ah señor, por qué, señor, ¿por qué me has abandonado? ¿Acaso yo no te he alabado, Padre?”. Diciendo ello me hice un bulto en la pampa. Ese Alejandro Tiklla, Donato Tiklla: “en vano pues, tía, te lo dije. Sí, en vano te he avisado tía”. Mientras me estaba dando aire reaccioné. Así cuando ya estaba empezando a reaccionar, nuevamente me descompuse en la pampa. “Ay títa mía, yo no te dejaré. Te ayudare en el trabajo. ¿Ya para, que tanto lloras?”.

Mi tienda paraba abierto y lleno de productos. Como en mi sueño mis llaves también eran bastantes de todos los cuartos. Como entre mis sueños cerré toda mi tienda, con una vecina, una vecina que estuvo en ese momento, a la hora que mi esposo falleció, con esa señora me topé y me dijo: “tía mía, ¿dónde vas? por favor, tú tampoco mueras”. Ay allí nos agarraron. Y nos hicieron regresar allí a media cuadra de mi casa “ahora adónde iré” decía llorando.

Me animé ir a Huanta, mi cuñado era un periodista, Montero, vive en Huanta, allí fui y luego: “Montero, Mauro ya no existe, ¿qué momento es este? ¿Dónde sea los dos nos hubiésemos ido, qué momento es este? ¿Ya no sé si estoy de noche o es de día? Marcelino, ¿qué será de mi vida ahora?”, le dije abrazándolo. Allí también me descompuse. Mi cuñado Montero también estuvo llorando.

Luego él, como periodista, estaba en Huanta en ese momento. Y agarrando un micro, como éste, telefoneó a Castropampa. Llamó a Castropampa. De Castropampa tres carros llegaron. Desde ese momento estuvieron en Huanta. En ese año estaba el sr Doctor Quesada, era juez, a él también lo llamaron. El doctor Quesada también se me acercó. Mi esposo tenía muchísimos amigos como el señor Quesada. Se me acercó y me dijo: “hijita, qué cosa te ha pasado”, “Doctor tu amigo ya no hay. Dicen que tu amigo está tendido, aún no he llegado. ¿Cómo llegaré donde está tu amigo?”, “hijita porqué lloras? Juntos vamos a ir. No llores, hijita”.

A la casa del señor Montero llegaron, me dijo: “tú eres mi cuñada. Iras con este primer carro. Yo vendré luego con los demás carros”.

Salí como en mis sueños. Entraremos por aquí porque al parecer “hay tronco” diciendo. Por eso entramos por otro camino por el lado del canal. Llegamos al canal seguramente, “entremos por aquí” dije. Bajaron toditos. Según yo salté el canal al parecer. Estuve otra forma sin darme cuenta de los hechos, esperando lograr. Siquiera para sacudirlo como sea llegué donde mi esposo. Todo llegamos donde falleció mi esposo. Allí, señores, cargándole me había tirado hacia el otro lado. Corrió el sr Quesada diciendo: “calma, hijita, calma. Ya está ahí pues, Maurito. Ya está muerto, hija. Cálmate ya pues, mamá. ¿Cómo vas a llorar así? Ya vas a llorar”.

De esta parte de su cuerpo le sacudía, sus dos manos levanté. Le hice sentar. Aún estaba caliente, aún estaba caliente. Aún no ha muerto: “¡Auxilio, auxilio!” gritaba. Todos salieron y me agarraron, su sangre estaba corriendo en el piso. Le miré bien, de ahí con un trapito le limpié, cuando le miré bien, en sus ojos le habían disparado, en su boca otro le había disparado. A Alejandro Ortiz ya no le miré bien. A Severo Quispe también le habían disparado. “Soplón” diciendo lo dispararon.

¿Qué pecado cometió mi esposo para que me lo hagan esto? ¿Ahora quién me mantendrá? ¿A quién me habrá dejado? Yo era pues, crianza de un varón, en tus manos he estado desde mis catorce años. ¿Ahora, quien me mantendrá? “mañana nomás me tienes que llevar”, diciendo esto me calmé. Llorando así ya me estuve calmando. Luego el sr Quesada anunció levantamiento de cadáver. “Cálmate hija. Cálmate”. Me calme, pero dentro de mi corazón lloraba sangre.

Recogimos todo. Los soldados también estuvieron afanados corriendo buscando. Ya no encontraron nada, ni de noche, ni siquiera huellas. Después recogimos todo y nos

volvimos hacia este lado. Luego subimos al carro. Y me dije: “ay Mauro, qué valor y conciencia para que me dejes, este mi valor no va a soportar”. Hemos recogido tres cadáveres al carro, los tres asesinados. Luego de allí “entrarán a su casa ya pues, ¿ya entraste Mauro?”, diciendo ello lloraba en el carro.

Llegamos a la morgue. Ese día era un sábado, y esa noche fue que lo velamos. El sábado lo enterramos llorando, llorando demasiado. Mis hijos eran dos, felizmente sólo eran dos mis hijos. Hasta ahora pasó así mi vida.

También quiero contar lo que le paso a mi yerno, tenía un tractor y cuando estuvo descargando su carga en mi casa, su gasolina se acabó. Cuando se fue a buscar combustible Había un charco grande donde los subversivos estaban tomando a eso de las once de la noche, y se robaron su tractor. Con ese tractor trabajaban esos que asesinaron a mi finado esposo. Eso lo supe después mi yerno es inocente, pues. Eso hicieron con ese carro tractor. Y dicen que después se fueron, se perdieron. Cuando ya desaparecieron yo dije: “ah, ah, ah, así habrá sido” ya después me enteré.

Enterré a mi esposo cuando falleció en esas circunstancias. Y luego de siete meses, varios señores, nos hemos formado al lado de la base. Formamos una agrupación, ya después de siete meses del fallecimiento de mi esposo. Entonces yo decía: “Dios mío, Señor, cuando aún no moría mi esposo hubiésemos formado esta agrupación. ¿Ahora ya qué cosa voy a querer con la agrupación, si ya es muy tarde?

El sr. Centurión agrupó. Por algo nos habrá reunido el sr. Centurión. Nos agrupó cerca a los pantanos de Erapata. Así formamos un comando, nombramos un presidente del comando. El comando que formamos empezó a caminar buscando y buscando a sendero. En ese comando, César Tello con Amancio Tello eran el primer comando en Erapata. Luego “tía, ya no llores así, demasiado estás llorando. Quizás a esa persona lo atrape. Estoy sospechando de alguien”, me decía. “Ojalá papá. Así al menos le daría un lapo a ese desgraciado” le respondí.

Solo mi boca hablaba. Pero aquí también estoy diciendo, discúlpenme.

Después, en una de sus salidas César Tello y otros lo habían agarrado a un senderista, haciéndole llegar hasta Erapata. Le hicieron llegar a Centurión; señor, aquí está el asesino de Mauro Villanueva, Alejandro Ortiz y Severo Quispe; aquí ha llegado, lo he agarrado. César Tello se me acercó: “¿Tía, ya para qué lloras? Aquí está el asesino de mi tío Mauro, aquí está lo atrapé. ¿Ya porqué lloras tanto?”.

De allí, en mi delante Centurión le preguntó: “¿Por qué has matado a este hombre? Aquel a quien toda la vida en su chacra la mantenía. Caminando siempre he estado con mi finado. De noche y de día juntos parábamos. Así lo haya enterrado no lo he olvidado”. Luego le entregó a Centurión. Y luego ese senderista se declaró. Señor, “¿por qué a esos tres hombres has matado, confiesa ante estas personas”, dijo. Los comuneros éramos bastantes. Como desde la mitad hasta aquí. Y luego se declaró ese senderista: “me pagaron cien soles, es por eso que maté a esas tres personas”, dijo. Se desvaneció a patadas. Ese había sido el asesino de mi esposo. Sendero había mandado a asesinar a tres personas por solo cien soles... ya cuando Centurión le pateó se acabó. Luego le llevaron a la cárcel, a Castropampa.

Eso nomas es papá, mamá. A causa de ello yo quisiera pedir a la Comisión de la Verdad. Dos son mis hijos. Cuando su padre vivía, él pagaba en Lima para que mi último hijo estudie para dentista. Murió su padre, desde entonces ya no pude educarle. Es por eso, que mil veces, le ruego a la Comisión de la Verdad. yo, ni en una semana ni en un mes logro obtener un solo sol para educar a ese mi pobre hijo. Ese mi hijo ahora me dice: "¡ay mamay!, porqué en qué momento pudieron matar a mi padrecito. Cuando asesinaron a mi padre quedé en segundo año de dentista". Este mi pedido ahora, un favor, ese favor les voy a deber. No nos abandonen por favor. A causa de mis lágrimas hasta mis ojos están así. Yo no gano ni medio ni moneda pequeña. Así habrá sido nuestra suerte. Así había sido mi suerte.

¿Pido a nuestro Dios, para qué habré tenido esta suerte? A ese mi hijo varón, por favor señores, ayúdenle. A mi hijo mío, acomódenle. Ojalá él si pueda al menos encontrar una buena muerte. Él está pasando su vida con su pareja como sea. Yo estoy sobreviviendo, comiendo agua que pasa por las calles. Mi esposo era demasiado lindo.

Por eso señores autoridades aquí presentes, los que presencian la audiencia, ustedes que han venido. Esta Comisión de la Verdad, no nos abandonen. Ya pasaron doce años, que mi esposo, que estoy llevando el dolor de mi esposo. Así llore de manera desconsolada ya no lo puedo encontrar. Más bien gracias, me alegro de buen recibimiento que nos han hecho. Quedo alegre. Por favor no abandonen nuestro pedido. Valórennos porque también somos peruanos. A las autoridades que nos visitaron de las otras naciones. Así es la vida de nosotros. Así habrá sido nuestra suerte hermanas y hermanos, para que tanto así pasemos nuestras vidas, para que de noche y de día caminemos llorando. Que no quede esa sucia guerra, ojalá podamos avanzar, y que así quede.

Hay algunas personas indolentes...no nos valoran a los que cargamos tristeza. Feliz de la vida pasan sus fiestas. Pero este dolor que llevamos hasta sangre nos hace llorar desde nuestro corazón. Cuando nuestros vecinos pasan fiestas, ¡ay, mi suerte!

Gracias, muy amable. Para mí habrá sido esta suerte a pesar de haber sido buenas personas...cuando me reciba dios allí ya honraré a mi esposo. Donde sea juntos caminamos. No nos olviden pues señores... dicen que mi hija llora demasiado, sufre. "madrecita, ¿cómo lloraré a mi esposo? cuando mataron a mi padre". Lloro y lloro repetidas veces mi hija.

Gracias señores. Yo podría hablar sin ningún límite. No podría terminar de contar. Lo que tengo que decir culmino en las palabras que dije. Gracias. Muy amable. Le agradezco. Dios les pagara de este recibimiento que nos han hecho. A nosotros pobres campesinos, por favor, valórennos.

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Gracias, mamá Basilia. Nosotros te agradecemos por haberte hecho aquí presente.

Señora Basilia Gonzáles Morales viuda de Villanueva

Ojalá, las palabras de dios hablastes, señor.

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Mama Basilia...

Señora Basilia Gonzáles Morales viuda de Villanueva

¿Papá? ...

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Las autoridades de la Comisión de la Verdad y Reconciliación hemos escuchado con mucha atención lo que has narrado. Sabemos de tu profundo dolor y sufrimiento ahora que lo has tenido que recordar. Por ello esta comisión te acompaña en tu dolor. Asimismo, estamos seguros que con tu testimonio vamos a alcanzar la verdad de toda esa vida de sufrimiento que has pasado. Que haya confianza, mamá Basilia, seguiremos buscando la verdad. Usted también debe ayudar a la Comisión. Si usted camina junto con la Comisión vamos a encontrar esa verdad. Ya no sufras demasiado por tu familia, por tu esposo, por tus hijos. Nosotros te ayudaremos. Gracias mamita.

Señora Basilia Gonzáles Morales viuda de Villanueva

Gracias, papá, por tus palabras, todos lo agradecemos, un millón de veces. Gracias, padre.

QUECHUA

Gracias, señor, señores Derechos Verdades. Ñuqam kanan hamuykuchkani... Primero, saludaynasaykichikyá kay Derechos Verdadespaq. Kay huklaw Nacionkunamanta kay señorkuna hamuykuwanku. Ñuqatachik... ñuqaykutachik... kay triste vidaykuta yachayakuyta munaspam, tantos años... tantos... nacionkunamanta visitaykamuwankiku. Ñuqaqa graciastam qukuni, señor. Ñuqa saludamuykichik autoridades, de todito el pago, de todito, de capital, especialmente lliw qalayqalay Autoridadta, Derechos Verdadespa, Huantapi, llapan autoridadkunata.

Y kaypim llakipi kaq hermanallaykuna, hermanollaykuna, ñuqallanchikpa suertellanchik kaynamá kasqa. Hinapaqchik destinonchik, hermanokuna, hermanakuna. Ñuqayá kanan kay señorkuna qayllampi kay tristeza vidayta willakuykusaq. Kay señorkunachiki mana allinta rimaykuptiypas, luego valoraykuwanqa, kay frases, kay rimakus- qayta. Qichwachapim kunan parlachkani. Chakrapi qichwapi rimakuniku, señores presentes.

Señor, 27 año de 1989pim, un día 27 de mayopis, 27 de mayopi achikyaykuraniku chay achikyayman. Hinaptinmi chakraman pasan. Hinaspam chakrapim tanto runa kachkaspas, kachkaptinmi, qusallayta wañuykachinku.

Chay tempranum achikyanansimakaman puñurusqani... na... mana puñuq. Hinaptinmi chay huknin socio, Alejandro Ortiz, wakiytaqa chayaykamun. Hinaspam: «Señor Mauro Villanueva, hakuñayá, pasasunchik trabajonchikman. Kanan punchawmi yarqata aspisun, y chakrata arreglaramusunña».

Hinaptinmi ñuqa mutichayta timpuchkarqaña. Hinaptinmi a... tienday karqa. Chaypachaqa lleno, vacaypas, qalay lleno, achka kara. Imay tukuycha pacha qusallay kawsaptinqa, mana faltaptin, imallaypas faltarqachu. Hinaptinmi tiendata brincaykuni. Hinaspam nini: «Kay pichqa runtuta mutichaman hinaykapusaq, Mauro. Chayllataña

mikuspayki pasanki. Docepaqqa, yanuytaqa yanukunqaku. Pero kay wasipi yanuramus pachiki pasamusaq, aparimusaykichik», nispay.

Yanuchkani. Hina yanuruni. Hinaspay «Kay pachachay taqsaqraq, pasarisaq uray yakupa kasqanta», nispay pasallani. Hinaptinga taqsakullachkaptiyqa, taqsakuchkani. Hinachkaptinqa kimsa kimsa balachum tuqyarqum. «Dios mío, ¿maypiraq tuqyarun?» chayta rimaykuspai, «Alejandro Ortiztataq wañurachirinkus» nispay kikichallay, sapachallay chayta rimaruni. Cuerpoy chirirun totalta. Hukman karuni... hukman sueñoypi hina karuni, señorkuna. Hinaspay taqsakuytachayta apuramuspaymi, chayta hinaña taqsakuykuni. Manaña, manaña graciaypas kanñachu taqsanaypaqpas. Kutirani. Wasiyta chayaruni, nispay: «Algo... algom pasakun. Maypitaq chay pasarqun. Chay chakrapichus hina algo», nispay chayaykamuni. Hinaptinga mankachayta churkuykuchkani muspaypi hinaña.

Hinaptinga... naqa... socio masinqa Donato Tikllaqa chayaramun. «Tíay Basilia, tíay Basilia», nispan. «Tíay, willaykuykimanchu, Tíallay», niwan. Mastaña chirirun cuerpoyqa. «Imata Donato. Imatam, Donato, Donato». «Manam, Tía, willaykimanchu», nispan. «Pero qué... ima chay willaykimá?». «Willakusaykiñachík, Tíay». «Algomiki pasarun. Señorllaytachuch hina wañurachinku, aw Donato?, nispay adelantaroni. Hinaptinga. «Manam tíoy Mauro kanñachu. Alejandro Ortiztapas wañurachinkum. Severo Quispetapas wañurachinkum, Tíallay».

Hinaspayqa, chayta niykuwaptin pampapi muntukurini. «Ay, señor, por qué te has... imatataq, señor, kay ñuqata abandonawanki? Manam ñuqaga oficiaraykichu, Padre?» nispay muntukuruni pampapi. Chay Alejandro Tikllam, Donato Tikllam: «Yamqamyá, Tía, willaykuyki. An yanqamá, Tíay, willaykuyqayki», wayrachiwachkasqa. Reacciona- muptiy wayrachiwachkasqa puramente. An chay reacciona... reaccionawachkaptin... reaccionawachkaspay kaqlla munturukuni pampapi. «Ay, Tíallaya, manachik ñuqapas dejasqaykichu. Trabajollapas ruwaysisaykichik. Imapaqtaña- ma mas kaynatam waqanki?».

Tiendallaykuna kicharayan. Tiendallay lleno karqa. Muspaypi hinaña, sartallay sarta llave karqa. Llapan cuartopa sarta llave. Muspaypi hinañam llavellurasqani llapa tiendata. Hinaptinga llikllachapi qipikuykuspai qusallaypa wañuchisqan waknakama richkani. Hinaptinga vecinoywan, huk hina... chay hora pasaq señor... hina chay horacham... hina finadoy wañukusqan hora... chay señorawan tuparakuruni. Hinaptinga niwan: «Tíallay, maytataq richkanki? Hinapim puramentechaka munturayachkanku. Amayá qampas wañuruychu». Ay, chaypi hapiruwanku. Hinaptinga kutirachiwanku chayllaman, señor, wasillaymanta media cuadranta.

«Maytataq kay rillasaq» nispay, waqastin. Albituswan hamuchkaptiy, hinachkaptiyqa, masyá Huantaman pasallasaq, a nispay pasamuni. Hinaspay, kachkanmi kay cuñadoywan periodista. Montero kay Huantapi pay yachan. Chayman chayaramuni hinaspay: «Montero, manañam Mauro kanñachu. Imay horalla karqa? Maymanpas iskayniy- kuchik ripukuymanku karqa? Imaynallaq hora karqa kanan? Tutapichu punchawpichu kani? Marcelino, imaynam kay vidallay kanqa?», nispay, abrazakuspa. Chaypipas munturukusqani. Monteropas waqachakasqa, cuñadoy Monteropas.

Hinaptinga pay, como periodista, Huantapi karqa chay fecha wata. Hinaptinga kayna microta hapiruspa, telefonayan Castropampaman. Castropampaman telefonayarun. Hinaptinga

Castropampa kimsa carro chayaramun. Puestoman hina Huantaman narqun. Chaypacha hina Huantaman karqa. Chaypacha wata karqa señor doctor Quesada, karqa na... Ju... Juez. Paytapas narqun... qayarun. Hinaptin doctor Quesadatapas asuykamuwanmi. Tanto, tanto amigon kay señorniypa kan... kan doctor Quesada. Hinaptin asuykamuwanriki: «Hijita, qué cosa te ha pasado». «Doctor, tu amigo ya no hay. Wischurayachkansi amiguyki Mauro. Manaraqmi chayaniraqchu. Imaynaraq chayasaq chay amiguykipata?».

«Hijita, imanasqam waqanki? Kuskam risunchik. Ama waqaychu, hijita».

Pero lliw señor Monteropa wasinman chayaykamun. Hinaspanqa Montero nin: «Qanmi cuñada kanki. Kay primer carrowan rinki. Ñuqañataqmi qipata riramusaq kay wakiqnin carrokunawan».

Muspayta hinaña llusqirquni. Kaynintam yaykusunchik, «Kaypis» nispa. Chaymi huklawnin caminota yaykuraniku canalman kinranpata. Hinaptin canalmanchik chayaruni. «Kaynintam yaykusun», nispay. Ya qalayqalayña bajarunku. Ñuqallamantaqa canalta saltarunichus. Hinam mana cuentata qukunichu, icha lograruyman. Taspinallamantapas icha imaynallamantapas kay señorniypa chayaruni. Lliw qalayqalayta chayaruniku chay wañukusqaman. Hinaptinmi, señorkuna, marqakuruspay chuqakurusqani waknanpaman. Brincaykamuwan señor Quesada. Hinaspam «Calma, hijita, calma. Ya ahí está, pues, Maurito. Ya está muerto, hija. Calmate ya pués, mamá. ¿Cómo vas a llorar así? Ya vas a llorar», marqakuruni, hinaspay.

Kayninmanta taspini. Iskaynin makinta huqarini. Tiyarichini. Quñichkarqaraq, quñichkarasqaraq. Manaraq wañuchkan: «!Auxilio, auxilio!» nispa qayaykachakuni. Lliw pawaruspa hapiruwanku. Hinaptin yawarninpas puririch- kasqaña. Qawaykuni sumaqta, yawllay kunanqa, latapa pañuelochaywan pichaykuspa, sumaqta qawaykuptiyqa. Ñawinpi hukta batikusqa. Siminpim hukta batikusqa. Alejandro Ortistaqa manaña qawaykuniñachu. Batirusqa Severo Quispetapas. «Soplón» nispa batirusqa.

Ima huchayuqtaq karqa kay qusallayta kayta ruwanankupaq? Pillaytaq ñuqata uywawanqa? Pimantaq dejawanqa Mauro ima? Ñuqallayqariki karqani. Qari uywawarqanki ñuqata. Qampa makiykipim ñuqaga cartorce añosniymanta karqani. Pitaq uywawanqa? «Paqarin minchallam recogewanki», nispay calmakuruni. Hinaspay waqaruspay calma- wachkankuña. Hinaptinqa señor Quesada, levantamiento cadáver, cadaverta naykun, ruwayta qallaykun. «Upallay, hija. Upallay». Calmakuni, pero ukuypi corazón yawarta waqachkan.

Lliw huqariramuniku. Qalay qalayqalayta brincakachkanku soldadokunapas. Manaña tarinñachu. Ni tuta tarinchu, ni paypipas ni willaatapas. Hinaspaqa huqariramuspayku pasamuniku kaylawllaman, pasamuniku. Hinaptin carro- manña llucarushayku. Ñuqaga nini: «Ay Mauro, valor conciencia dejaruwanaykipaq. Kay valorniy atinqachu». Kimsam cadaverta huqariramuniku carroman, iskay, kimsa wañuqninta, lliwchata. Hinaspayqa «Wasillaykimanñachik yaykunkichik. Ñachu Mauro?», nispa, waqachkani carropi.

Morgueman chayaramuniku. Chay punchaw karqa sabadom. Hinaptinyá chay tutam velaniku. Sabadota enterra- runiku waqastin, puramente waqastin. Wawallaykunam iskay. Antes ya iskaylla karqa wawaykuna. Kanankama hina vidallayta pasachkani. Y, chaymanta, chay qipataña uya... yachani.

Masaymi chay punchaw, manam yana sarata apamuwaspa, mikuchimuwapin, tractorqa cargata descargarqa wasiypi. Hinapin nantaqa narusqa. Gasolinan mana kaptin gasolinata yaparamusaq. Don Tomas nispam pasan. Gasolinapi, hatun yarqapi chay subvertí... subversivokuna tomasqa once de la nochemantam. Hinaspa chay tractorta qichuykusqa. Hinaspan chaypi llamkaq finadoykuna wañuchiq, llamkaqman chay tractor apuntay karaqniyakuspa, tukuy disparate parlaspam, pusachikuspan, chay traktorpi risqa chay sendero qusay wañuchiq, chay hatun yarqamanta.

Chayña qipataña yachani. Hinaspa... asa... hinapin na... chay tractorqa... chayachu... Masay culpayuqchu. Masayqa inocentemiki. Chay carro tractorta, hinapin chayta ruwarunku. Hinaspani pasarunku de una vez, chinkarunku. Lliwña chinkapin ñuqaqa: «Aaa, chaynachik karqa» nispay qipatañariki yachani. Hinapin último qipataña chaynaqa kachkanmis. Huk noticiata uyarini. Hina «Kaypi puriq senderom chayta ruwarqa. señor Villanuevata, kimsatam wañuchirqa» nispan.

Chaynapi qusayta wañuqta enterrarani. Hinapin siete mesesmantam, señorkuna, ñuqa formakuraniku kinraypa baseta. Agrupacionta formakuraniku, qusay siete meses wañukusqa hawaña. Hinapin ñuqa nini: «Dios mío, Señor. Mana qusallay wañukuchkaptinchik, kay agrupacionqa kaypi kanman karqa. Imatataqñataq ñuqa munayman kay agrupacion... kay... muy tarde kasqanta?

Hinapinqa chay señor Centurión huñurun. Huñuruwanku por algo señor Centurión. Hinapin a... agrupariwanku kinray erapapi, lliwapi. Hinapin formariraniku huk comandota, presidente comandota. Hinapinqa chay comando nasqaykuqa purimuchkanña, chay senderokuna maskastin... maskastinña. Hinapin chay... chay comando... César Tello... Amancio Tellowan César Tellowan primer comando karqa kinrapapi. Hinapinmi «Tíay, ama kaynataña llumpa llumpayllataña waqankichu. Icha chay... chay runata hapiramuyman. Hukmantam sospechachkani», nispan.

«Ojalamyá, papa. Siquiera lapollatapas quymanmi chay desgraciadoman» nispay. Simillaymi riman. Pero kanan rimachkani: «Disculpakuwaychik».

Hinapin chay llusqisqampich César Tellowan hapiramusqaku, lliwnin wañuchiq senderota. Hinaspan chay erapataman chayarachimun. Chay Centuriónman chayarachimun, señor. Kaqay kay Mauro Villanueva wañuchiq, Alejandro Ortiz wañuchiq, kay Severo Quispeta wañuchiq, chayaramun. Hapiramuni. Asuykamuwan, amaqa, César Telloqa: «Tíallay, imatañam waqanki? Kay tíoy Mauro wañuchiqaqa kaqqayá hapiramuni. Imamantam kay waqanki kaynataña?».

Hinapin, chay Centuriónwan qayllaypi nin: «¿Porqué has matado a este hombre? Chay toda la vida chakrapich nin mantenewan. Purispay siempre kay finadoywan kuska kani. Tutapas punchawpas kuskayku kaniku. Aunque pamparuspaypas mana qunqanichu». Hinapin chay Centuriónwan quykun. Hinapin yaqanyá, chay senderoqa kay nispan declarakun, señor. «Imaynapim kay kimsata wañuchiranki, declarakuy kay achka runata. Achkam kachkankuqa», nispan. Común masiykunamá achka karqa. Yaqa la mitadmanta kaynaman. An... hinapin chay declarakun chay senderoqa: «Pachak solestam pagawara. Hinapinmi kay kimsa personata wañuchirqani», nispa. Patadam muntukun. Yapaq patadan muntukun. Hinapin, aaa, chayta chay kikin señorniy wañuchiqmi. Chay sendero pachak solesllamanta wañuchisqa kimsam personata. Hinaspan hina kaynimp

credenciasqa, llavesqaña chay patadan, haytan chay senderotaqa. Centurión haytaptinña, chayta tukurunña. Hinaspaqa carcelman aparunku, Castropampaman.

Chaynallapim, papi, mami. Y chaymanta kanan ñuqa mañakuyman kay Derechos Verdadesta. Iskaymi wawallay. Taytallan kawsachkaptinmi, Lima pagantipi, dentistapaq estudiarqa chay último qari wawallay. Taytallan wañurun. Hinaptin manaña educay... educayta atinichu. Chaymi mil vecesta, Derechos Verdadesta, ñuqa ruegakuyman. Manam ñuqa semanapi, killapi un soltapas chay wawallay educadukanampaq ñuqa tarinichu. Chay wawaymi kunan jay mamay! Imaynaparaq hora karqa taytallay wañuchinanpaq. Taytallay, mana wañuchiptinqa, imapa, señor Villanueva nin, niqcha kayman karqa. Taytallay wañuchiptinku yaqa segundollapi chay, paganti wawallay, dentistapaq quedarun. Kay pedidollay kunantayá favorllaykichikta debesqaykichik. Amayá dejaruwaykuchu. Waqasqaypim kay ñawillaypas kaynaña. Manam ñuqallay mediotapas, chicotapas gananichu. Hinallapaqchá kay ñuqapa suertellayku kara. Ñuqapa suertey kaynayá kasqa.

Diosllaychik, imapaqmi kayman, suertellay? Chay qari wawallaytayá, señorkuna, ayudawaychik. Wawachayta comodaskuy. Payña allin wañukuytapas wañukuyman. Huknin warmi qusallanwan vidanta pasachkan imaynapas. Ñuqallayqa callempa yakunta mikullaspay, vidallayta pasachkani. Ancha ancham lindom qusallay karqa. Manam qunqarullaymanchu. Wañuyllaspachá qusallayta qunqaykullasaq. Alli, allín caballerom karqa. Treinta añospi karqa, icaychalla churin. Sufriqayman tapun. Manam. Manan icha ñuqa allin runawan ripukunay paqarin ripukusaq. Qanwanmi waqanki parapiyá. Yakutam waqanki. Hukniy rinrinta, rinriytam kuchuykuwan. Waqanki imaynatapas vidata pasapay, nispanmi ni... niwarqa. Chaymi señores autoridades kay presente hamuqkunaman, presencia audienciaman, qamkunaman hamuykuykichik. Kay Derechos Verdades uskaykuwaykuyá. Amayá dejaruwaykuchu. Kay doce añosñam, kay, señorllay... señorllaypa dolorninta apachkani. Manam imaynataña waqaspaypas taririñachu. Más bien, gracias. Kusikunim allinllatam kay chaskiykuwasqaykimanta. Alegrem quedani. Amayá chay pedidollaykunata dejaruwaykuchu. Valoraykuwaykuyá kay peruano runata. Huklaw Nacionkunamanta visita hamuqkuna, autoridades, kayman ñuqallaykupa vidallayku kasqa. Hinallapaqchá hermanallaykuna, hermanollaykuna suertellanchik karqa, kaynaña vidallanchik pasanapaq, tuta punchaw waqastin purinapaq. Amayá kay guerra suciaqa quedamun. Mastaqa avanzarimurquchunña. Chayllapi quedachun.

Wakiqnin runam sinchikyá... manam valorawanchikchu llakiyuqtaqa. Feliz de la vidam fiestata pasakuchkan. Pero kay dolorninchik ñuqanchik sunqunchik hasta yawarta waqan. Vecinonchikkuna fiestata pasaptin, jay, qué suertey! ¿Ah? Imapaqraq kay chayaruni? Señor, mas bien, disculpakuwaychik.

Gracias, muy amable. Ñuqapaqchik kay suertechallay, ay allin runamanta... Diosllan recibiwaptinchik kay honrarullasaq kay qusallayta. Maypipas kuskachallañam purichkaniku. Gracias, amable. Amayá qunqawankikuchu, señores... Wawallaysi puramentechata waqan, sufren. «Mamacita, imaynaraq waqasaq qusallayta? Papallayta wañurqachisqa», kutirispa, kutirispa waway waqa.

Gracias, señores. A maykamapas ñuqaqa rimaykumanchá. Manach tukuymanchu. Imapas rimakuyniyta kay presentekunallataña kaypi parlachkani. Gracias. Muy amable.

Agradecekunim. Dios pagarusunkichikyá kay chaskiy- kuwasqaychikta. Kaypi pobre campesinota valoraykuwaykuyá.

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Gracias, mamá Basilia. Ñuqaykum qamta graciasta quniku, kaypi kasqaykimanta.

Señora Basilia Gonzáles Morales viuda de Villanueva

Ojalá, Diospa siminta rimariwaq, señor.

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Mama Basilia...

Señora Basilia Gonzáles Morales viuda de Villanueva

¿Papá? ...

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Kay Comision de la Verdad y Reconciliacionpi kamachikuna ancha atencionwanmi uyariniku willakusqaykita. Yachani- kum ancha nanayniykita, llakisqaykita kay yuyarisqaykiwan. Chaymi chiqap comisión ancha llakipayasunki. Chaynallataqmi seguro kaniku kay testimonioyuykiwan chiqap kaqman hayparisun lliw llaki llaki vidapi pasasqay- kimanta. Confianzayá kachun, mama Basilia, maskasunyá chay verdata. Qampas kay Comisiontam ayudayta debenki. Si qam comisión kuska purinki, chay verdataqa tarisunmi. Amañayá llakikuychu llumpayta familiaykimanta, qusaykimanta, chay wawaykikunamanta. Ñuqaykum yanapasqaykiku. Gracias, mamita.

Señora Basilia Gonzáles Morales viuda de Villanueva

Gracias, papá, palabraykimanta, lliw agradecikuniku, millón de veces. Gracias, padre.

Doctor Salomón Lerner Febres

Bien, señores, suspendemos la sesión y la reanudaremos a las tres y treinta.